

Profesores y alumnos pueden gozar tanto leyendo los viajes de otros como escribiendo los propios.

Un “viaje” por los libros de viajes

Sergio Gómez Parra
Profesor de Bachillerato

Siempre se llega a algún sitio tras un largo recorrido. A pie, en bicicleta, en barco, en tren... o en imaginación. Un cantautor cubano, Silvio Rodríguez dice que “no hacen falta alas... para alzar el vuelo”. La lectura de libros de viaje es una forma de caminar, de volar con el escritor o la escritora que ha hecho el viaje por nosotros.

Lo que vine a continuación es una invitación, especialmente dirigida a profesores y alumnos, a la lectura de viajes (en tres puntos: Recorrido imposible, Viajeros de hoy y Anatomía de un relato de viajes) y a la escritura del viaje soñado (un cuarto punto que cierra el periplo de estas páginas: 10 recomendaciones...). Todo viaje es una especie de puerta por la que se sale de la realidad conocida para introducirnos en otra realidad inexplorada parecida a un sueño. Pongámonos en marcha y entremos.

“El Gato tenía unas uñas muy largas y muchos dientes grandes, así que Alicia decidió tratarlo con respeto:

- ¿Podrías decirme, por favor, qué camino he de tomar para salir de aquí?.

- Eso depende del lugar a donde quieras ir -contestó el Gato.

- Me da casi lo mismo el lugar -dijo Alicia.

- En ese caso, no importa qué camino sigas -dijo el Gato.

- Con tal de llegar a alguna parte... añadió Alicia, tratando de explicarle.

- ¡Ah! De eso no hay duda, siempre que camines lo suficiente -respondió el Gato”.

Lewis Carroll: Alicia en el país de las maravillas



1. Recorrido imposible por una historia infinita del libro de viajes.

Los viajes reales, los viajes imaginarios, los viajes interiores... han suscitado miles de libros a lo largo de la historia del ser humano. Las finalidades han ido cambiando a lo largo de la historia: viajes para conocer (otros lugares, otros hombres...) y para conocerse: viajes para rezar, viajes para evadirse, viajes para descubrir, viajes para satirizar, viajes interiores para soñarse o para desafiarse a uno mismo o a la naturaleza o a otros hombres... Lo que viene a continuación es una selección, una invitación a un viaje imposible y atrevido por una biblioteca cuasi infinita.

Los Viajes	Tareas
<p>Antigüedad clásica VIAJAR PARA CONOCER: Los precursores <i>La Odisea</i>, de Homero (S. VIII a.C) es la primera epopeya de un viaje: el azaroso retorno de Ulises a Itaca. También es la descripción de las zonas marinas frecuentadas por los marinos mediterráneos y su experiencia náutica adquirida durante siglos. Pausanias (S. II a.C.) en <i>Periégesis de Grecia</i> narra un viaje por el Pireo en diversas etapas, dando noticias mitológicas, científicas, topográficas e históricas de los lugares que visitó como Atenas, Olimpia y Delfos. Es el viaje para conocer y para dar a conocer.</p>	<p>Lectura del Canto IX de <i>La Odisea</i>. Los personajes monstruosos, como Polifemo, aparecen con frecuencia en los primeros libros de viajes. Describir y Dibujar al ciclope: Lectura y exposición de los trabajos.</p>
<p>Edad media VIAJAR PARA REZAR: Las peregrinaciones Muchos son los caminos y los viajeros que se dirigen a Jerusalén, Roma, La Meca o Santiago de Compostela. Dos libros especialmente significativos que nos han dejado: • <i>Codex Callistinus</i> (S. XII) que alterna las indicaciones prácticas (una guía casi "turística") con las exhortaciones al fervor religioso (un devocionario). • <i>El otro es Rihlah (Viajes) de Ibn Batuta</i> (1304-1369), bereber nacido en Tánger. En su primer viaje (1325), de peregrinación a La Meca, recorrió 120.700 kilómetros, que abarcaban un área que se extiende desde España hasta China; desde Tombuctú en África occidental a las estepas rusas.</p>	<p>• Lectura del Libro V del <i>Codex Callistinus</i>. Lo encontraréis en esta dirección http://borras.net/calixtino/ • Hacer un camino "virtual" (buscando información en Internet) siguiendo el Capítulo III del Libro V, recogiendo los restos del Camino medieval que todavía se pueden ver en los pueblos mencionados en el capítulo.</p>
<p>VIAJAR PARA COMERCIAR: El prototipo de libro de viaje El <i>Libro de las maravillas</i>, de Marco Polo (1298). Es una exaltación de las maravillas asiáticas y también de los éxitos de su autor. El reconocimiento de la curiosidad como virtud y la aparición de un sujeto crítico que contempla personalmente un mundo nuevo es lo que da pie al "moderno" libro de viajes. Durante mucho tiempo, será el libro de viajes de referencia para todo viajero-escritor. Un genovés llamado Colón entre ellos. <small>Nota: Actividad al final de esta brevísima historia.</small></p>	
<p>Renacimiento VIAJAR PARA DESCUBRIR, COMERCIAR, CONVERTIR...: Colón y compañía Los siglos XV y XVI son, fundamentalmente, los siglos de los descubridores españoles y portugueses. Poetas, soldados y misioneros se encargaron, en numerosos escritos, de dibujar las tierras y los mares, de poner medidas a océanos y continentes que constituirían el "nuevo mundo". Hasta ellos, el océano era algo impenetrable y desconocido para el hombre medieval. <small>Nota: Actividad, al final, sobre la Carta 1ª de Colón a Luis de Santángel.</small> VIAJAR PARA "RENACER" la cultura perdida Son los viajes "humanistas". Para los humanistas el viaje, y la experiencia del mundo que en él se adquiere, ocupa un lugar central en la formación general del hombre y no solo en su aprendizaje estrictamente intelectual. El francés Montaigne es el modelo de viajero humanista del S. XVI. "A los que me preguntan por la razón de mis viajes les respondo que sé muy bien de lo que huyo pero no lo que busco". En su <i>Diario de viaje a Italia por Suiza y Alemania</i> no solo encuentra seres humanos en el espacio sino también en el tiempo, en la arquitectura, en los restos de la antigüedad clásica.</p>	

Siglo de luces

VIAJAR PARA "ILUSTRARSE"

La curiosidad científica, los nuevos métodos científicos de navegación y el uso de instrumentos como el sextante y la brújula les llevan al descubrimiento de nuevas tierras, civilizaciones y culturas. El libro de viajes se convierte con frecuencia en expedición científica. **James Bruce** descubre las fuentes del Nilo Azul en 1770; el capitán **Cook** llega hasta Australia...

Estudian los volcanes, clasifican las piedras, ordenan el cosmos y piensan que éste es el mejor de los mundos posibles. Las sociedades primitivas se convierten en objeto de estudio y salen ganando en comparación con Occidente: los *Viajes de Gulliver*, las *Cartas Persas* de Montesquieu, y las *Cartas marruecas*, de J. Cadalso, etc. Son un clamor crítico contra la sociedad occidental cosmopolita y por la vuelta a las raíces naturales del hombre.

Viaje alrededor del mundo es una de las obras más leídas de la época. En el texto adjunto, el autor describe Tahiti.

"Me vi transportado al jardín del Edén; recorrimos una extensión de hierba, cubierta de hermosos árboles frutales y atravesada por pequeños riachuelos, que mantenían un frescor delicioso, sin ninguno de los inconvenientes que comporta la humedad. Una multitud que gozaba de los tesoros que le ofrecía la naturaleza. Encontramos grupos de hombres y mujeres sentados a la sombra de los vergeles; todos nos saludamos con amistad; por todas partes vimos reinar la hospitalidad, el reposo, una dulce alegría, todas las apariencias de la felicidad".

Viaje alrededor del mundo, Louis-Antoine de Bouganville.

Siglo XIX

VIAJAR POR PLACER: lo pintoresco.

Ya no hay mucho por descubrir. Es el tiempo de viajar para disfrutar y Stendhal (el autor de *Rojo y negro*) es su profeta. De Italia, donde pasó diez años, no le interesan tanto los cuadros o las estatuas como las costumbres, los hábitos morales y el arte de buscar la felicidad.

VIAJAR PARA SENTIR: lo romántico

Chateaubriand y Lord Byron son los prototipos. Sus viajes son búsquedas interiores por los caminos de Oriente o de cualquier otra parte. Partir es, a la vez, huir de lo prosaico cotidiano y, sobre todo, salir en búsqueda de sí mismo. El viajero romántico no contempla al mundo en un espejo; se mira a sí mismo y es el mundo el que le sirve de espejo y le permite esbozar su propia imagen.

Lee los versos adjuntos de este *Viaje* de Ch. Baudelaire:

El viaje

Para el niño que goza mapas y estampas, sé que el universo es igual a su apetito.

¡Ah, qué inmenso es el mundo a la luz del quinqué!

A la luz del recuerdo, ¡se hace tan pequeño!

Salimos de mañana, el alma ardiente y sola, cargado el corazón de anhelos y pesares, y allá vamos, siguiendo el ritmo de la ola, meciendo lo infinito en lo azul de los mares: unos, regocijados de abandonar su suelo que le es adverso; otros, por olvidar su cuna, alguno, huyendo acaso de unos ojos de cielo, la Circe perfumada, peligrosa, importuna.

(...)

Actividades para andar por clase

LXXXIV. DONDE SE HABLA DEL PALACIO DEL GRAN CAN

Tened por cierto que en la ciudad principal del Catai, que se llama Cambaluc, el Gran Can vive tres meses del año, diciembre, enero y febrero. En esta ciudad, junto a la parte nueva, del lado del Mediodía está su gran palacio, y voy a describiroslo. (...)

Es el palacio más vasto y más maravilloso que nunca se vio. No hay escalones, pero el embaldosado está aproximadamente a diez pies por encima del suelo. Los muros de las salas de las habitaciones están totalmente cubiertos, por el interior, de plata y de oro, y están representados en cinceladura finísima leones y dragones, animales y pájaros. La sala principal es tan grande y tan amplia que más de seis mil hombres podrían comer en ella al mismo tiempo; hay cuatrocientas habitaciones. Este palacio es tan grande, tan hermoso, tan rico y tan bien dispuesto que no debe haber en el mundo hombre capaz de imaginar o hacer algo mejor. Los techos desde fuera, son de color rojo, verde, azul pavo real y amarillo, en fin de todos los colores, y tan bien barnizados que resplandecen como cristal y se los ve lucir desde muy lejos a la redonda. Y también os diré que hacia la Tramontana, a tiro de ballesta del palacio, el Gran Can posee una colina hecha por mano de hombre en el interior de los muros. La cual tiene cien pasos de alto y más de mil de perímetro. Está

completamente cubierta de los árboles más hermosos, que en ninguna época pierden sus hojas sino que siempre están verdes, y cubierta también de hierba verde. Y os digo que, cuando le dicen que hay en una parte un árbol bellissimo, el Gran Señor manda cogerlo con todas sus raíces y mucha tierra alrededor, y lo hace llevar mediante elefantes para plantarlo en esta colina. Y el árbol puede ser lo grande que se quiera: el Gran Can hace lo mismo. Por eso ahí están los árboles más hermosos del mundo, y siempre verdes.

1. El narrador: Hablad sobre el objetivo que pretende en este texto:

- ¿Describir un extraño lugar con el fin de despertar la imaginación, la fantasía de los lectores?
- ¿Describir un lugar que le parece extraño para, sencillamente, informar?

2. La descripción

- Buscad la frase que resume el esplendor del palacio: Haced un cuadro con las expresiones y palabras que muestren lo "grande" y "hermoso".

3. Reacciones del viajero

- ¿Qué sentimientos expresa en su descripción?
- Señalad las comparaciones, los superlativos, la enumeración que utiliza para que los lectores compartamos sus sentimientos.

CARTA A LUIS DE SANTANGEL (*)

Del cual cabo vi otra isla al oriente, distante de esta diez y ocho leguas, a la cual luego puse nombre, la Española y fui allí, y seguí la parte del setentrion, así como de la Juana al oriente, 188 grandes leguas por línea recta; la cual y todas las otras son fertilísimas en demasiado grado, y ésta en extremo. En ella hay muchos puertos en la costa de la mar, sin comparación de otros que yo sepa en cristianos, y hartos ríos y buenos y grandes, que es maravilla. Las tierras de ella son altas, y en ella muy muchas sierras y montañas altísimas, sin comparación de la isla de Tenerife; todas hermosísimas, de mil fechoras, y todas andables, y llenas de árboles de mil maneras y altas, y parece que llegan al cielo; y tengo por dicho que jamás pierden la hoja, según lo puedo comprender, que los ví tan verdes y tan hermosos como son por mayo en España, y de ellos estaban floridos, de ellos con fruto, y de ellos en otro término, según es su calidad; y cantaba el ruiseñor y otros pajaricos de mil maneras en el mes de noviembre por allí donde yo andaba. En ella hay pinares a maravilla y hay campiñas grandísimas, y hay miel, y de muchas maneras de aves, y frutas muy diversas. En las tierras hay muchas minas de metales, y hay gente en estimable número. La Española es maravilla: las sierras y las montañas y las vegas y las campiñas, y las tierras tan hermosas y gruesas para plantar y sembrar, para criar gana-

dos de todas suertes, para edificios de villas y lugares. Los puertos de la mar aquí no habría creencia sin vista, y de los ríos muchos y grandes, y buenas aguas, los más de los cuales traen oro. La gente de esta isla y de todas las otras que he hallado y he habido noticia, andan todos desnudos, hombres y mujeres, así como sus madres los paren, aunque algunas mujeres se cobijan un solo lugar con una hoja de hierba o una cofia de algodón que para ellos hacen. Ellos no tienen hierro, ni acero, ni armas, ni son para ello, no porque no sea gente bien dispuesta y de hermosa estatura, salvo que son muy temerosos a maravilla.

(*) Caballero español rico y poderoso que financió buena parte del primer viaje de Cristóbal Colón.

1. La descripción

Si os fijáis bien, Colón se dedica a cantar las maravillas de la isla. **Escribe un ejemplo de los recursos que utiliza para lograrlo: fórmula superlativa y comparativa, comparación, palabras valorizantes.**

2. Indicad tres comparaciones entre la Española y los países que conoce Colón.

• ¿Por qué lo hace?

• ¿Qué quiere demostrar?

3. El punto de vista del conquistador

• ¿Qué espera el destinatario de los descubrimientos?

• ¿Qué riquezas de las mencionadas serían las más atractivas para Luis de Santangel? Cita el texto.

• Señala las informaciones que ofrece Colón sobre la apariencia física y el carácter de los indios? ¿Qué importancia tiene?

2. A cada cual su viaje (Viajeros de hoy...).



A Ulises, posiblemente, no le quedó otro remedio que subirse a un barco para retornar a Itaca. Hoy, el problema de Ulises sería el de elegir el medio para hacerlo. Ya echamos un vistazo rápido a la historia de los libros de viajes y sus finalidades. Desde finales del S. XIX, hasta hoy, los escritores viajeros eligen el medio y la finalidad de sus viajes. Todos los medios son buenos y posibles todas las finalidades. A cada cual su viaje, a cada cual su sueño.

Locos por andar:

Escogen andar porque su ritmo lento les permite ver y descubrir mejor lo que les rodea. El tiempo no existe; el viaje se convierte en una secuencia de pequeños acontecimientos que proporcionan al viajero grandes momentos felices.

Lecturas aconsejadas (para casa, para clase, para el metro, el autobús...).

• **Camilo José Cela, *Viaje a la Alcarria*** (Actividad muy sugerente en esta dirección de Internet: www.aache.com/cela/cela03.htm).

• **Laurie Lee, *Diptico Español. Una mañana de verano de 1934. Un instante en la guerra***. Península. ALTAIR Viajes (Crónicas escritas por el escritor inglés con ocasión de un viaje por España en tiempo de la guerra civil).



Filosofía: "¿Qué importa el fin del camino cuando lo único que cuenta es el camino recorrido? No hacemos un viaje, es el viaje el que nos hace y nos destruye. Nos inventa." David Le Breton, *Elogio de la marcha*.

Viajeros de largo recorrido:

Lo largo del viaje es un fin en sí mismo más que una necesidad ligada a la geografía. Entre estos viajeros, nos encontramos con los autores de algunas de las obras maestras de la literatura de viajes.

Lecturas aconsejadas

• **Ella Maillart, *La ruta cruel***. Editorial Labor. (Libro magnífico. Viaje impresionante de dos mujeres por Afganistán allá por el año 1939).

• **John Steinbeck, *Viajes con Charlie***. Editorial Península. (Relato autobiográfico de un viaje del Nobel norteamericano por Estados Unidos en compañía de un caniche).

• **Paul Theroux: *El viejo expreso de la Patagonia***. Ediciones B. (De Boston a la Patagonia en trenes), Otro hito de la literatura viajera del siglo.

Filosofía: "Habíamos convenido en observar ciertas reglas que facilitarían el viaje. La tienda y la cena debían estar preparadas antes de oscurecer. La fatiga debía declararse con toda sinceridad, ya que nuestra salud no era muy buena. Las etapas previstas eran siempre susceptibles de una modificación radical. Lo más importante era viajar de modo inteligente, observando las transformaciones que diferenciaban un país del inmediato. Nuestra pretensión era poder detenernos por cualquier pretexto. Tampoco queríamos permitir que la velocidad del coche elevase un "muro" aislador entre nosotros y la vida en torres; rumor de voces, aroma de nuevas especias que salía de una granja, frescor de una brisa limada junto a una fuente. Este viaje iba a ser nuestro, no del coche." **Ella Maillart, *La ruta cruel***.

Viajeros aventureros



En la mayoría de sus libros el viaje no estaba previsto. Es la consecuencia de una aventura más o menos real o más o menos novelada. Al viaje geográfico suele acompañar un viaje interior que va transformando al viajero. También aquí Jack London es un maestro, pero hay otros...

Lecturas aconsejadas:

• **Ferdinand Ossendowski, *Bestias, Hombres, Dioses***. M. Aguilar Editor. (Es el viaje duro, de supervivencia, que hace el autor, en 1921, desde las estepas siberianas a Manchuria huyendo de los bolcheviques)

• **Francisco Coloane, *Cuentos completos***. Editorial Alfaguara. (Descubierto en Europa en estos últimos años, se le ha llamado "el Jack London de Sudamérica". La Tierra de Fuego es el escenario épico de sus historias). Dirección de Internet con cuentos suyos: <http://www.angelfire.com/tx3/iceberg/Page1.html>

Filosofía: "Los marinos de todas las latitudes aseguran que allí, a una milla de ese trágico promontorio que apudrina el duelo constante de los dos océanos más grandes del mundo, en el cabo de Hornos, el diablo está fondeado con un par de toneladas de cadenas, que él arrastra, haciendo crujir sus grilletes en el fondo del mar en las noches tempestuosas y horrendas, cuando las aguias y las oscuras sombras parecen subir y bajar del cielo a esos abismos. Algunos de estos hombres han quedado engarzados para toda la vida en esas islas. Otros, desconocidos, acorralados por el látigo del hambre que parece arrearlos de oriente a occidente, llegan de tarde en tarde a esas tierras inhospitalarias, donde pronto el viento y la nieve les machotean el alma, dejándoles sólo los filos con dureza de carámbano". **Francisco Coloane**.

Marinos errantes

A vela o a vapor, pero siempre sobre las olas. El vagabundeo marino, la recuperación del sentimiento del hombre como nómada, la experiencia vital, el aprendizaje de la vida... son los temas de los relatos de estos escritores marinos. La soledad de las largas jornadas en alta mar es su felicidad y, con frecuencia, una mesa, en el bar de cualquier puerto, su escritorio.

Lecturas aconsejadas:

• **Jack London, *El crucero del Snark***. Editorial Juventud (La aventura de su propio viaje a través del Pacífico) *La expedición del pirata* (puedes encontrar este relato en la siguiente dirección de Internet: <http://200.68.0.6/medios/contenido/2001102915423827.pdf>).

• **R. L. Stevenson, *Cuentos de los mares del sur***. Espasa Calpe (Otro título inevitable del nomadismo exótico).

• **Bernard Moitessier, *El largo viaje***. Editorial Juventud. (Una obra clásica del S.XX devorada por marinos que sueñan con seguir la vía trazada por él en el Gran Sur).

Filosofía: "Sigo sin hacer escaldas... hacia las islas del Pacífico, porque soy feliz en el mar y quizás para salvar mi alma". **Bernard Moitessier**.



Los siempre-en-camino



Siempre están llegando y saliendo, saliendo y llegando. No tienen casa, espacio, lugar de asiento duradero. Necesitan siempre a alguien de quien escapar y a alguien a quien regresar. Muchos de los personajes de los *Cuentos* de Francisco Coloane estarían entre ellos. Pero hay en este apartado un viajero-escritor inglés que pasa por ser el gran revolucionario de la escritura del libro de viajes (aplicación de técnicas narrativas, de novela, al libro de viajes) en la 2ª mitad del S.XX: **Bruce Chatwin**.

Lectura aconsejada:

• **Bruce Chatwin, *En la Patagonia***. Península ALTAIR. (Es su libro más conocido. Es un libro de viaje, pero también de investigación y de narraciones mágicas. Es el fruto de la búsqueda del milodón, del brontosauro fabuloso, cuyo trozo de piel conservaba su abuela y que recibió como curioso obsequio de bodas).

Filosofía: El acto de viajar contribuye a una sensación de bienestar físico y mental, mientras que la monotonía de una vida sedentaria prolongada o de un trabajo regular engendra fatiga y sensación de inadaptación personal. Los bebés lloran a menudo por la única razón de que no soportan estarse quietos. Es raro oír llorar a un niño en una caravana de nómadas. **Bruce Chatwin**.

3. Anatomía de un relato de viaje.



El relato de viajes comparte, con otros tipos de relato, los mismos o similares, componentes: un narrador, unas acciones, unas descripciones, un tiempo... Pero los combina y los entiende de una manera tan peculiar que se convierte en un subgénero literario con personalidad propia. Vamos a verlo. Los relatos de viaje se sitúan a medio camino entre la literatura y el testimonio. Entre el deseo de despertar el placer por la lectura y la pretensión de contar cosas verdaderas.

Por eso, si nos fijamos un poquito nos encontramos con estos rasgos que configuran su peculiar personalidad y que lo distinguen de otros "parientes" cercanos textuales.

Verosimilitud: Los relatos de viajes, incluidos los imaginarios, se presentan como verdaderos. De ahí la presencia de palabras locales, de planos o gráficos que atestiguan la verdad de lo narrado. Es frecuente encontrar viajeros que dibujan y, hoy día, alguno hasta lleva con él a un dibujante.

La presencia de lo concreto: El relato está sembrado de descripciones precisas sobre la fauna, la flora, el paisaje, los recursos, los pueblos, las costumbres...

Narración en 1ª persona: En su conjunto, el relato de viajes es, sobre todo, el reflejo directo de la experiencia personal del narrador. La presencia de lugares, anécdotas, personajes, plantas o animales "increíbles" necesitan la garantía del "yo mismo lo vi".

Estructura circular: Comienza con la partida y se cierra con el regreso. En medio se sitúan una serie de secuencias. Partida, viaje a pie, a caballo, en barco... interrumpido a veces por escalas o incidentes de camino, descubrimientos, exploración y descripción del lugar, escena de encuentro, viaje de vuelta.

Lo didáctico: Consiste en intentar hacer comprender al lector lo "otro" o al "otro" que se presenta en el relato. Para ello, el narrador suele utilizar dos recursos:

- el de la oposición: lo "otro" es lo contrario de lo que conocemos.
- el de la comparación-analogía: lo "otro" se parece, en determinados aspectos, a cosas que ya conocemos.

El dominio de la descripción sobre la narración: Gracias a ella se pueden mostrar los lugares, las personas y los actos que caracterizan a esos lugares lejanos, desconocidos. El retrato y la topografía son modos descriptivos muy frecuentes.

Formas que puede adoptar:

- **Diario de viaje.** Recopilación de notas en vivo. La Crónica, como relación cronológica de acontecimientos.
- **El informe.** Es una comunicación más oficial destinada a una autoridad, a una institución o a un organismo de investigación.
- **Cartas.** Correspondencia mantenida a lo largo del viaje.
- **Autobiografía.** En cuanto que el viaje es para el autor la ocasión de descubrirse a sí mismo.
- **Ensayo.** El viaje se convierte en prueba demostrativa de algo.

4. 10 recomendaciones para escribir tu viaje imaginario...

Y, ahora, os toca a vosotros. Se trata de coger un bolígrafo, un rotulador o cualquier cosa que escriba e iniciar escribir vuestro propio viaje. Lo importante, al escribir y al viajar, es salir, partir, lanzarse... con la guía de tu profesor o de tu profesora. Antes de hacerlo, será mejor que conozcas algunas reglas básicas que hay que tener en cuenta en este tipo de relatos.

1. HAZ LA RUTA de tus sueños, la que te gustaría hacer, sobre un mapa real del mundo. Que no sea muy larga, pero sí descrita con minuciosidad.

2. ACLARA lo que pretendes con tu relato. Cosas como:

- Pensar en el lector al que te diriges. Interpelarle, hacerle reaccionar, transportarlo a otros lugares, a otras culturas, con otras gentes...
- Ofrecerle los elementos indispensables para que pueda experimentar las mismas emociones que las percibidas por ti.

3. ERES UN INTERMEDIARIO. Eres el puente entre la realidad vivida por ti y lo que el lector con su imaginación debe revivir. Deberás desentrañar cualquier vivencia, personaje, acontecimiento, lugar... que te encuentres en el camino para transmitirlo con la máxima intensidad.

4. OBSERVA E IMPLÍCATE. Para ello, es necesario tomar notas si quieres conservar el espíritu del momento y dar autenticidad a tu relato. Escribir a la vuelta no garantiza la misma intensidad, la misma pasión o la misma implicación. Solo las notas tomadas "en caliente" permiten volverte a sumergir en la atmósfera original. Hay que comenzar a escribir cuanto antes. (Lee atentamente el recuadro 3. ANATOMÍA DEL RELATO DE VIAJES).

5. INGREDIENTES IMPRESCINDIBLES en la redacción. Al tratarse de una vivencia humana y personal «la tuya», tienes que utilizar el "yo" narrativo y, así, aproximarte más a los lectores, interpelarlos, tomar partido ante lo que les vas contando.

6. NO INTENTES CONTARLO TODO. Elige los momentos fuertes del viaje, los que te dicen más y crees que pueden decirle más a tus lectores.

7. PERSONAJES. Quédate con los más interesantes y hazles hablar todo lo que puedas.

8. DESCRIPCIONES. Huye de las descripciones aburridas, pesadas, y procura no mezclar narración con informaciones prácticas.

9. ESTILO. Las frases cortas dan viveza a lo que cuentas. Cambia de ritmos, alternando impresiones, descripciones y acciones. Utiliza el presente en estilo directo. El vocabulario, cuanto más evocador, mejor. Evita excesivos términos técnicos. Relee con frecuencia lo que vas escribiendo y poda todo lo que ralentice el ritmo o haga pesado el estilo.

10. TÍTULOS. Que tenga gancho para meter en harina cuanto antes al lector y moverle a continuar la lectura. Ten cuidado con el final. No te pongas nostálgico. Mejor si planteas alguna pregunta a tus lectores, si dejas una puerta abierta hacia el futuro para que lo narrado continúe en sus espíritus.

Esquema breve de tu relato

- **Elige el tipo de viajero** de los indicados en el cuadro 2 que te gustaría ser:

- **Mi ruta** va de X a Z y se llamará:

- **Mis lectores** son:

- **Elige la Forma de relato** que creas que se ajusta más a lo que deseas contar: **Diario de viaje, Informe, Cartas, Reportaje...**

- **Escribe tres títulos con gancho:**

- **En dos frases: ¿Cómo será el final?**
